

EL CRUZADO ESPAÑOL

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica

D I O S

P A T R I A

R E Y

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION

Diríjase toda la correspondencia, literaria y administrativa, al Apartado de Correos 771
Los giros al domicilio del periódico, Bordadores, 5, principal izquierda.

Viernes 13 noviembre 1931

M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Año: Madrid, 9 pesetas; trimestre, 2,25.
Provincias y América española, 8
Extranjero, 12. Número suelto, 15 cts.

Nº 121

La situación de España

La solución verdadera

Tal es la Tradición

¿Podemos continuar así los católicos españoles? ¿Podemos seguir cruzados de brazos, impasibles ante las repetidas ofensas que estamos constantemente recibiendo de los irreconciliables adversarios de nuestra vida y de nuestro ardiente patriotismo?... Befados en nuestras más sagradas creencias, heridos en nuestras más íntimas convicciones, atropellados en nuestros más legítimos derechos, venimos siendo víctimas de un sectarismo audaz, que se traduce en disposiciones vejatorias arriba y en la más feroz de las intrasigencias abajo.

Las cosas han rebasado ya los límites de la prudencia humana. Tanto que, si no hemos de llorar más tarde, como despavoridas mujeres, en la esterilidad de la impotencia, el más tremendo e irreparable de los fracasos, nos vemos obligados a rechazar con la virilidad de los hombres dignos esas continuadas e intolerables agresiones.

Conste bien que, al mantener este criterio, ni provocamos a nadie, ni lanzamos un cartel de desafío a cuantos, prevalidos de la situación e incompatibles con toda sociedad civilizada, procuran imponer la fuerza, a falta de argumentos, abusando de la paciencia, ya excesiva, de los que sufrimos resignadamente el imperio cerril de la beocia. Nos limitamos tan sólo a recordar a los que piensan y sienten como nosotros en estos problemas vitales que el derecho natural de legítima defensa es, en muchas ocasiones, un deber ineludible.

¡Ha llegado el momento de ejercerle?... Advertid que no se trata ya de preceptos más o menos arbitrarios, ni de artículos, más o menos lesivos, de una Constitución dictada e impuesta por los apasionados directores de un partido, transitoriamente victorioso, en mengua de la opinión nacional, como lo patentiza de manera inequívoca el sufrido país, ya con el desdén de la indiferencia, ya con la protesta de la indignación.

El enemigo pretende más. El enemigo —que se envalentona, temerario y audaz, ante las transacciones y las cobardías de muchos temperamentos acomodaticios— no se considera ya satisfecho con reducirnos a la sacristía o confinarnos en el hogar. Intenta llevarnos a las mismas sombras de las catacumbas. Y así, olvidándose de que estamos en inmensa mayoría los defensores incorruptibles de la Religión de Cristo —esta Religión divina que hizo de nuestra querida España la nación más grande, más floreciente y más gloriosa del mundo civilizado—, se nos escarnece desde la escena con una obra inulta, en todos conceptos ruin, que injuria a la verdad, al arte y a la decencia; se multa y se encarcela, cuando no se ofende con grosería soez o no se asesina con vil impunidad, a nues-

tos virtuosísimos sacerdotes, porque su palabra evangélica y el ejemplo admirable de sus virtudes son la antítesis viviente de las corrupciones e inmorralidades de una sociedad, más que enferma, agónica y moribunda a consecuencia de un materialismo disolvente; se prohíben, a título de una sarcástica democracia, las procesiones y demás actos públicos del Culto verdadero en pueblos donde todos o casi todos sus habitantes son hijos

la radiosa luz de la santidad, de la ciencia y del heroísmo!

Meditenlo bien todos en estas horas críticas para la vida nacional. Y si creen —así lo esperamos— que no podemos continuar ni un segundo más siquiera como hasta hoy; si, recogiendo y aplicando las enseñanzas de una experiencia dolorosa, se resuelven a seguir procedimientos más decisivos y eficaces, en armonía con las exigencias del presente y las lec-

Palabras augustas

Alientos para seguir luchando



UMPLIENDO nuestras propósitos de trasladar a las columnas de nuestro Semanario los autógrafos y manifestaciones de nuestro amadísimo R., Alfonso Carlos I de Borbón y de Austria-Este, a fin de que nuestros lectores admiren los sentimientos de su generoso corazón y sigan las orientaciones de su política inspirada en los principios y en los anhelos de la Tradición, nos complacemos en transcribir lo que sigue, tomado literalmente de nuestro entrañable colega El Correo Catalán, al que enviamos nuestra cordial enhorabuena:

«Nuestro querido Director don Miguel Junyent se ha visto honrado con la siguiente carta de nuestro augusto Caudillo:

«Viena, 29 de octubre de 1931.

Mi querido Junyent: Te felicito, y a esa Redacción por las valientes campañas que sostiene; pero siento en el alma la persecución de que sois objeto.

Que Dios te guarde deseas tu afectísimo,

ALFONSO CARLOS»

Agradecemos en lo mucho que significan para nosotros las palabras de felicitación que de tan alto vienen, honor inmerecido que debemos a la magnanimidad del egregio Caudillo de la Comunión tradicionalista, y ellas nos sirven de aliento para seguir luchando con la lealtad, entusiasmo y tesón de siempre en pro de la gloriosa Bandera de las patrias tradicionales.»

¡¡Todo por la Causa!!

fervientes de la Iglesia, porque lo quiere así un monterilla vulgar o porque esas espléndidas manifestaciones del espíritu religioso pugnan con los recónditos planes de un osado cacique de la plebe; se recurre a la violencia y se vulneran los más clementes deberes de la hospitalidad, característica de la hidalguía española, frente al ejercicio legal de nuestros derechos de ciudadanía, como ha ocurrido en el grandioso mitin de Palencia; se aspira, en fin, a expulsarnos de toda intervención política y social de esta nación desventurada, como si fuésemos los parias de la misma, aunque en el fondo de la cuestión se trate sencillamente de mover y evitar el principal obstáculo para deschristianizarla y hundirla en la sima del paganismo.

¡Y esto a nosotros! ¡Y esto a los católicos españoles! ¡Y esto a los hijos y descendientes de aquéllos inmunes patricios que admiraron al orbe en

ciones del pasado; si, advirtiéndolo en tiempo oportuno, convienen en que la campaña revisionista, con tan rotundo éxito iniciada, no rendirá los ansiados frutos en el ambiente político al que los cándidos y los ilusos pretenden confinarla; si, para decirlo ce una vez, no han perdido los elementos sanos del país el instinto de conservación, dirijan su mirada, lleven su pensamiento y prestren la cooperación de sus esfuerzos, abnegaciones y sacrificios a la única Bandera que —recibiendo, amorosa, a todos los buenos— puede conducirnos a puerto de salvación.

Sus doctrinas son restauradoras, patrióticas, sus aspiraciones, decisivas, sus procedimientos.

No hay español honrado que no quepa bajo su sombra. Lo dijo ayer una voz augusta. Lo repite hoy la punjante realidad.

Católicos españoles! ¡Unámonos ante el enemigo en la única solución redentora!

MODESTINUS

Gran mitin en Palencia

Problema de pantalones

Lo que dijo Beunza

Los agobios de espacio nos impiden reseñar el grandioso mitin revisionista celebrado, con éxito resonante, en una de las más católicas e hidalgas capitales de la gloriosa Castilla; mas no queremos ocultar nuestro patriótico aplauso a los elocuentes oradores —Madariaga, Fanjul, Alonso de Armiño, Guallart, Arroyo, Caño de Rueda, Lamamié de Clairac, Cortés, Molina Nieto, Oriol, Aizpun, Royo Villanova, Conde de Rodezno, Reunza, Gil Robles, Martínez de Velasco y Calderón— que supieron encender con sus cálidas palabras los entusiasmos de los veinticinco mil católicos allí reunidos; ni podemos silenciar nuestra más enérgica protesta contra los energúmenos de la demagogia que, escarneciendo la verdadera libertad, dieron una prueba más de su cerrilismo de selva con ofensa de todas las normas de la Cultura y ultraje de todos los postulados del Derecho.

Y por ello; por entender que nuestro amigo y coreligionario don Joaquín Beunza trazó en aquel acto memorable las líneas de conducta para futuras actuaciones, damos a continuación un extracto de su vibrante discurso, tal como le hemos leído en la Prensa diaria, con el asenso, en forma de aplausos y ovaciones, del público enardecido.

«Se dice por algunos que el problema foral vasconavarro es un problema de desintegración de España. Esta afirmación es un error crasísimo. Los navarros figuramos entre los iniciadores de la Reconquista y al iniciárla, nos sentíamos profundamente españoles, porque luchábamos bajo el signo de la Cruz. El luchar por nuestros principios religiosos era bastante para que no nos pudiéramos considerar extraños, sino españoles. (Grandes aplausos.)

Lo que se hace imprescindible es resucitar ese espíritu religioso.

Varios siglos hemos vivido dentro de España, y a mucha honra. Eramos nosotros la avanzada española en la frontera francesa y siempre fueron los nuestros los primeros pechos que encontraron todas las invasiones que de aquella parte han procedido. (Aplausos.) Desde las montañas de los Pirineos, donde la fe de Cristo siempre tuvo soldados, vengo a saludar a Castilla, que ha sido también muchas veces la capitana de nuestras cruzadas de fe. En aquellas montañas hemos luchado ahora bajo el lema de *Dios y Fueros*, sin miedo alguno a las pistolas de nuestros enemigos, porque quienes no saben pasar por encima de las pistolas y pistoleros, no son capaces de sentir los grandes ideales de la vida. (Aplausos.)

Los católicos no podemos resignarnos a la condición de parias en que se nos quiere aherrojar. ¿Somos hombres o no? Quien no esté dispuesto a darlo todo, en estos momentos de persecución descarada, no merece el

nombre de católico. Hay que estar dispuesto a defenderse por todos los medios, y no digo por todos los medios legales, porque a la hora de la defensa todos los medios son buenos. (Grandes aplausos.)

A la Cámara —que no sabemos cómo calificar, aunque alguno la califica de escala zoológica— fuimos nosotros con toda nuestra buena fe, y a los requerimientos de colaboración que se nos hicieron dijimos que estábamos dispuestos a colaborar, no como republicanos, que no lo éramos, sino como españoles. Por cierto, que alguien me dijo en la Cámara que yo era jaimista, y yo contesté que sí, que lo era. (Grandes aplausos.) Que lo era de toda mi vida; pero que el Gobierno nos había pedido que fuésemos a prestarle nuestra cooperación y fuimos a las Cortes, pese a ser sustancialmente monárquicos, sentimiento que fuimos capaces de llevar hasta el campo de batalla.

Pero llegó lo que temíamos. Empezamos a trabajar con un Gobierno que constantemente repetía que estaban salvaguardados los derechos de todos. Nosotros, que no nos asusta-

mos de la República, con tal de que ésta sea conservadora y defienda los derechos de todos y de cada uno, pronto empezamos a temer la persecución. Esta persecución ya se ha iniciado; empezaron por los frailes, continuaron con los creyentes, y no se salvarán de ella ni siquiera los que se queden encerrados en sus casas. (Grandes aplausos.)

A nosotros nos llaman los *vascorronianos* por estar sometidos como católicos a la potestad de Roma. Y nos lo llaman ellos, que están bajo un poder oculto que no declaran; pero que nos lo quieren imponer y que bajemos resignados la frente. Porque yo os afirmo, castellanos, que muy pronto vais a ver cómo sólo estamos gobernados por unos cuantos masones. Y yo os digo que contra ellos todos los medios, los legales y los ilegales, son lícitos para oponernos a sus propósitos de deschristianización. (Grandes aplausos. *Como el señor Beunza hace signos de que va a terminar, el público le pide que continúe en el uso de la palabra.*)

Fuimos a la Cámara —repito—, donde creímos encontrar siquiera la

cortesía precisa para poder tratar seriamente los grandes problemas nacionales. No ha habido tal cortesía. Cuando hablábamos nos interrumpían y no nos dejaban continuar. Llegamos a adquirir el convencimiento de que cuando hablábamos no teníamos enemigos que preocuparse de cómo habían de pensar, porque siempre hacían exactamente lo contrario de lo que nosotros opinábamos. El hecho de que nos hayamos marchado del Parlamento significa que los puedan pensar una vez por cuenta propia, y, sin embargo, ya véis que ni oradores encuentran para hablar de eso que para ellos es el problema fundamental de la vida española: la Constitución, que no sabemos cuándo estará terminada, pero que cuando lo esté será un cadáver. (Grandes aplausos.) A estas alturas nadie la conoce, ni aún sus mismos autores, porque no son capaces de distinguir lo que han metido en ella. La Constitución que están haciendo me recuerda esas ripiosas copias de Luis de Tapia, con las que, ciertamente, tiene un gran parecido. (Risas prolongadas y aplausos.)

Azaña dijo en uno de sus discursos que, a pesar de los millones de ca-

tólicos que hay en España, los elementos directores del país no lo son, y que España ha dejado de ser católica. Si ello es así y si los católicos somos mayoría en España, no tiene derecho a gobernar al país en nombre de una minoría. Porque si representasen a la verdadera democracia, se marcharían para que el país se diese su mejor gobierno. (Aplausos.)

Si nos dejamos arredor por el miedo y por esa constante exhibición de las pistolas, que jamás son sacadas del bolsillo cuando hay otros más decididos que los que las manejan, estamos perdidos. El problema —tal como se están poniendo las cosas— no es problema de razones, sino de pantalones. (Grandes aplausos.)

Para terminar, he de decir que he visto en muchas partes mujeres más decididas que muchos hombres. Vosotros tenéis que defenderos a vosotros y ellas, porque no va a ser cosa de que se formen batallones de amazones y que nos quedemos los hombres a cuidar de nuestros hogares. (Grandes risas.) Que cada católico cumpla con su deber, que esté en su puesto sin provocación, pero sin miedo, porque por encima de nosotros no pasaran. (Prolongados aplausos.)

Nuevas Juntas.—Bien pueden estar satisfechos los jaimistas del distrito de Conca, en la provincia de Alicante, y en especial su infatigable presidente, nuestro querido amigo don J. Manuel Alonso, por el éxito que obtienen en sus trabajos de propaganda y organización de las fuerzas legitimistas de aquella comarca.

Ultimamente ha quedado constituida la Junta de Agres, en la siguiente forma: Presidente, don Manuel Cambra; Vicepresidente, don Pedro Tomás; Secretario, don Vicent Joaquín Reig; Vicesecretario, don Remigio Barberá; Tesorero, don José Pasqual, y Vocales, don José Martí, don Juan Vicente Vicedo y don José Francés.

Dicha Junta lleva muy adelantados los trabajos para la fundación de un Círculo en aquella villa, habiendo sido ya presentados al Gobierno civil los estatutos del mismo.

Dentro de breves días quedarán organizadas las Juntas de Alfara y Alcolecha.

¡Adelante, siempre adelante!

—La nueva Directiva de la Juventud tradicionalista de Mataró quedó constituida en esta forma: Presidente, don Antonio Llensa; Vicepresidente, don Fernando E. de Pascual; Secretario, don Rafael Berga; Tesorero, don Agustín Alum; Vocales, don Jaime Masanet y don Miguel Martorell.

—En el pasado mes de septiembre se organizó la Juventud Jaimista de Tabernes Blanques, la cual, fundada el año 1914, entusiasmó a los leales de aquí durante varios años, hasta la venida de la Dictadura que hizo imposible su vida.

Está siendo del agrado de todos el potente resurgir del Jaimismo en este pueblo en que tan necesaria se hace la influencia de esta organización.

Son muchos los jóvenes de otros pueblos que vienen a agruparse con nosotros por carecer en sus localidades de Círculos en donde poder libremente opinar sobre las actuales circunstancias.

Ha sido nombrada la siguiente Directiva de la Juventud: Presidente, don Juan J. Felipo; Vicepresidente, don Francisco C. Merlín; Secretario, don Ignacio Pinazo; Tesorero, don Manuel Piquer; Vocales, don José M. Bruxola, don Andrés Anastasio y don Santiago Piquer.

Conferencia interesante.—Lo fué la que, por iniciativa de la asociación «Les Margarides», de Igualada, dió en la sociedad legitimista de ésta el culto y activo Presidente de la Juventud Tradicionalista de Barcelona, don Juan Soler y Janer, el cual, previa una cariñosa presentación de don Ramón Solsona, Presidente del Centro, desarrolló el tema «La mujer ante la política».

—Profundo en el concepto, feliz en la expresión, práctico en las conclusiones, animó a las margaritas a intervenir decididamente en los negocios políticos, a los

EL CORREO ESPAÑOL

RESUMEN SEMANAL DE LA VIDA CATÓLICO-MONARQUICA

que les dan acceso recientes disposiciones constitucionales. La mujer podrá influir poderosamente en la solución de los problemas capitales de la vida de los pueblos, pues ella desempeñó un papel decisivo en los destinos de las naciones, como nos lo demuestran las páginas de la historia de la humanidad. Por eso, teniendo en cuenta el futuro de España, alentó a su gentil auditorio a perseguir con redoblados fervores las manifestaciones de carácter benéfico y cultural, haciéndolas converger ahora en una vibrante, eficaz y vigorosa acción política. El orador fué muy aplaudido y felicitado.

A continuación, se dió una selecta audición de sardanas como inauguración de la temporada invernal.

Ante un discurso.—Nuestro querido y entusiasta amigo de Villasarracín, don Salomón Pérez, nos escribe: «Como presencie el gran mitin revisionista de Palencia y figuró entre los oradores nuestro diputado don Joaquín Beunza, le ruego que haga pública en nuestro periódico mi enhorabuena por lo acertado que estuvo en su elocuente intervención. Fué tan bien acogido por todos mis vecinos que influyó para la próxima formación de un Círculo carlista en este pueblo.»

«**Estrecha unión.**—Nuestro entrañable colega «El Tradicionalista», de Valencia, escribe:

«Cada día es más íntima la competencia entre los elementos integristas y nosotros. La estrecha unión establecida en toda España se ha puesto de manifiesto, una vez más, con ocasión del fallecimiento de nuestro Caudillo, en que toda la Prensa integrista dedicó sentidas necrólogías, propias de periódicos tradicionalistas, en los que la alteza de miras ante los intereses de nuestra Patria es digna de nuestro cordial agradecimiento.

Culmina esta manifestación de condolencia de los elementos integristas, a los que podemos considerar como nuestros correligionarios, en la siguiente carta dirigida por el ilustre ex diputado a Cortes don Manuel Senante, director de nuestro estimado colega «El Siglo Futuro», a nuestro querido Jefe Delegado, señor Marqués de Villoros.

Dice así:

«Madrid, 22 de octubre de 1931.
Excmo. Señor Marqués de Villoros.

Valencia.

Mi respetable y querido amigo: Al regresar a Madrid, y suponiendo a usted también de regreso de su viaje a París y Viareggio, he de significarle la parte que «El Siglo Futuro», sus redactores, lectores

y yo tomamos en el duelo de ustedes por la muerte de Don Jaime.

Las presentes circunstancias nos unen más y más alrededor de los grandes principios, y excuso decirle con cuánta lealtad y sinceridad hemos de colaborar todos nosotros en esta gran obra de salvación nacional.

El próximo lunes, 26 del actual, a las diez de la mañana, se celebrará en el Oitorio de Caballero de Gracia un solemne funeral en sufragio del alma de Don Jaime organizado por «El Siglo Futuro».

Con el mayor gusto se reitera su muy afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.,

Manuel Senante.

La elocuente expresión de la carta me antecede irá que nuestro reconocimiento a «El Siglo Futuro» y a los integristas sea tan profundo como sincero.

Asamblea importante.—Lo fué la que celebraron nuestros entusiastas correligionarios de Tarragona, bajo la presidencia del delegado del Consejo regional de Cataluña señor Roma.

Asistieron nutridas representaciones de Valls, Selva del Campo, Pla de Cabra, Castellvell, Ràdiums, Aleixar, Vilaplana, Maspujols, Alforja, Mont-roig, Borjas, Montbrió, Ulldecona, Tortosa, Vilaseca, Falset, Esplugues, Santa Bárbara, Constantí y otros pueblos que sentimos no recordar.

Aprobáronse, en medio del más vivo entusiasmo, unas prácticas bases de organización de las fuerzas tradicionalistas en la provincia, de cuya aplicación se esperan fecundos resultados para nuestro santo Ideal.

La unión de todos.—Clausurado el Círculo tradicionalista de la calle de la Ronda de P. B., la Juventud que estaba instalada en ésta irrumpió en las dependencias del magnífico de la calle del Arenal, dando una nota de animación y alegría.

Se desbordó el enfusismo al presentarse en el Casino único, acompañado de las altas autoridades del Tradicionalismo vizcaíno, el Jefe señorial, señor Conde de Arana, que fué recibido en medio de una ovación atronadora.

El veterano tradicionalista, en medio de la emoción general que se traducía en un silencio solemne y en las abundantes lágrimas que brotaban de muchos ojos, pronunció unas breves palabras para celebrar, desde lo más íntimo, al unión de los tradicionalistas bajo las oraciones del Caudillo Don Alfonso Carlos de Borbón y de Austria-Este, igualmente amado por todos. Tuvo una alusión a los momentos de disidencia, para decir que todos guardaron,

con religioso amor, la pureza de las doctrinas tradicionalistas, y terminó con una fervorosa invocación al Sagrado Corazón de Jesús, entronizado en el Círculo, para darle las gracias por aquella realidad fraternalizadora y renovar los votos de lealtad y de amor de cuantos se grupan bajo el emblema de la Tradición.

Este sentidísimo discurso fué subrayado con una salva de aplausos, que se prolongó largo rato, y con vivas entusiastas.

A continuación se rezó un Responso por las almas de Carlos VII y de Jaime I.

Por iniciativa de la Junta, quedó abierta una suscripción a favor del requeté Bellés, de Barcelona, encausado y preso por los sucesos ocurridos en la inmediaciones de la Catedral de aquella ciudad cuando se estaban celebrando los funerales por el alma de Don Jaime de Borbón.

Actividad vizcaína.—Nos comunica «Anto-Nino» en sus «Notas bilbaínas» de «El Pensamiento Navarro», y sus «Notas tradicionalistas» de «La Gaceta del Norte»:

«...Estoy pendiente de cuatro procesamientos y algunas multillas sin importancia. Pongan un cinco y a continuación varios ceros. Total: ¡nada!..

—«El Fusil» suspendido; pasa a formar parte de la redacción de «La Gaceta del Norte» nuestro distinguido amigo y correligionario don Angel Puente («Chimbito»); la unión de ambas ramas del Tradicionalismo en su centro del Arenal, donde al Jefe señorial, señor Conde de Arana, se le recibe con una ovación atronadora...

—La próxima semana aparecerá un semanario jaimista titulado «Oriamendi» con la misma redacción y administración del fallecido «El Fusil». En el primer número aparecerá el entierro «civil» de los fusilados...

—La señorita Pilar Careaga y los señores Castilla y Areiza dieron conferencias político-sociales en la Sociedad Jaimista de Ermua. Presidió el señor Oláñeta, Alcalde de dicha localidad.

—En breve se constituirá la Asociación benéfica de las Margaritas. Las señoras que quieran inscribirse pueden pasar por Arenal, 2, segundo.

—En el Círculo carlista de Durango pronunciaron elocuentes discursos la señorita María Rosa Urraca Pastor y los señores Díaz Romero y Lecube.

—Se están organizando grandes festejos para la festividad de la Purísima Concepción, Patrona de los Requetés.

—En los locales de la Sociedad se han puesto a la venta fotografías del Caudillo de la Tradición.

—En breve se abrirá un Círculo en Valmaseda.

—Ha sido nombrado Jefe de las Encartaciones don Luis Llaguno, Alcalde de Ordizia. Dicho nombramiento ha sido hecho por el Excmo. Sr. Conde de Arana.

—Nos comunican de Munguía que ha quedado constituido el Comité carlista,